

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya: ¿motivo épico o estrategia de guerra?

Marta Oller Guzmán*
Universitat Autònoma de Barcelona

La Ilíada de Homero nos informa sobre algunos episodios de pillaje protagonizados por Aquiles y otros héroes aqueos durante el asedio de Troya. Estas razias, que siempre son rememoradas con orgullo por parte de sus protagonistas, proporcionan botines cuantiosos al ejército aqueo en los que destaca la presencia de mujeres cautivas; mujeres bellas, a menudo de origen noble y, en algunos casos, hábiles en realizar trabajos artesanales. En este artículo analizaremos los pasajes homéricos y la tradición posterior sobre esas incursiones e intentaremos discernir si deben ser consideradas un simple motivo épico, orientado a enaltecer el valor guerrero de los héroes, o bien una transposición al plano épico de una verdadera estrategia de guerra.

Finalmente, contrastaremos los datos literarios con algunos testimonios epigráficos del segundo milenio, procedentes de las tablillas micénicas y de las cartas de la cancillería real hititas, de los que se deduce que los griegos micénicos realizaron incursiones de pillaje y saqueo similares en el marco de su expansión hacia el Mediterráneo oriental.

La guerra de Troya es un conflicto bélico en el que se enfrentan una coalición de griegos, capitaneados por Agamenón, rey de Micenas, y la ciudad de Troya y sus aliados. Según los Poemas Homéricos, el motivo mítico que desencadena la guerra es el rapto de Helena, esposa del rey de Esparta Menelao, por parte de Paris, príncipe de Troya, de modo que la expedición bélica se justifica con el objetivo prioritario de rescatar a la reina raptada y restituir el honor dañado a su esposo legítimo. No hay ningún conflicto territorial que la motive y, de hecho, siempre queda clara la voluntad de los aqueos de regresar a casa tan pronto como tomen Ilión y

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Interpretación de los lemas de la segunda edición del Diccionario micénico a partir del análisis de los testimonios griegos del II y I milenios a.C.” (FFI 2010-21460) y del Grupo de Investigación 2009 SGR 1030 “Institucions i mites a la Grècia antiga: Estudi diacrònic a partir de les fonts gregues” (AGAUR).

recuperen a Helena.¹ No obstante, ya desde los primeros cantos de La Ilíada se deja claro que la campaña militar se prevé también como una fuente de enriquecimiento del ejército aqueo mediante las actividades de pillaje² y, de hecho, el eventual saqueo de Troya se utiliza como reclamo para exhortar al combate.³

En La Ilíada son muchas las referencias que encontramos al saqueo de distintas localidades de la costa minorasiática, sobre todo al mencionar el origen de las mujeres cautivas que los aqueos retienen en sus tiendas y que fueron obtenidas como parte del botín. El principal protagonista de estos saqueos es Aquiles – de donde le viene el epíteto de *πτολίπορθος* “destructor de ciudades” – y él mismo se jacta de ser un guerrero con larga experiencia en este tipo de actividades (9.328-329):

δώδεκα δὴ σὺν νησὶ πόλεις ἀλάπαξ’ ἀνθρώπων,
πεζὸς δ’ ἐνδεκά φημι κατὰ Τροίην ἐρίβωλον·
τάων ἐκ πασέων κειμήλια πολλὰ καὶ ἐσθλὰ
ἔξελόμην

Doce ciudades de hombres con mis naves he saqueado y, a pie, yo afirmo que once alrededor de la fértil Troya. De todas ellas me llevé abundantes y magníficos tesoros.

En total, Aquiles dice haber saqueado veintitrés ciudades, pero en La Ilíada sólo se nombran seis: Esciros, Lesbos, Ténedos, Lirnesos, Pédasos y Teba. En realidad, se trata de tres islas y tres localidades situadas en territorio continental, lo que explicaría la distinción entre ciudades saqueadas “con las naves” y “a pie”. El recuerdo de estos seis episodios de pillaje está muy presente en todo el poema, sobre todo, como decíamos antes, en relación con las mujeres cautivas que forman parte del botín. Vamos a hacer un repaso de lo que sabemos de ellos:

¹ Un buen ejemplo de ello se encuentra en las palabras que Néstor pronuncia para exhortar a las tropas aqueas a proseguir el combate (Il. 2.354-356): τὸ μὴ τις πρὶν ἐπειγέσθω οἶκον δὲ νέεσθαι | πρὶν τίνα πᾶρ Τρώων ἀλόχωρ κατακοιμηθῆναι, | τίσασθαι δὲ Ἐλένης ὄρμήματά τε στοναχάς τε. “Por ello, que nadie tenga prisa por regresar a casa antes de haberse acostado junto a la esposa de un troyano y de haber vengado la angustia y los lamentos de Helena.” También son ilustrativos los términos del pacto entre troyanos y aqueos en Il. 3.281-289.

² Así queda explícito al principio de la obra (Il. 1.127-129), cuando Aquiles pide a Agamenón que devuelva a la joven Criseida sin recibir nada a cambio, puesto que después de la toma de Troya los aqueos le compensarán con un botín hasta tres o cuatro veces mayor; o un poco más adelante (Il. 2.226-228), cuando Tersites recuerda a Agamenón que su tienda está llena de bronce y mujeres bien escogidas, obtenidas del saqueo de ciudades. Sobre la guerra como fuente de riqueza, cf. Cantarella 1979, 196-198 y 2003, 108-109.

³ Agamenón, p.e., promete a Aquiles oro y bronce en gran cantidad y veinte mujeres troyanas si logran tomar la ciudad (Il. 9.277).

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

1º. Esciros es una isla del Egeo situada en las Espóradas septentrionales, al este de Eubea. En ella, Aquiles toma la fortaleza de Enieo y se lleva a Ifis, la joven de “bella cintura” que entrega como concubina a Pátroclo (Il. 9.666-668):

Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν ἐλέξατο· πὰρ δ' ρα καὶ τῷ
Ἴφις ἐνύωνος, τὴν οἱ πόρε δῖος Ἀχιλλεὺς
Σκῦρον ἐλών αἰπεῖαν, Ἐνυήος πτολίεθρον.

Pátroclo se acostó al otro lado y junto a él también se acostó Ifis, de bella cintura, la que el divino Aquiles le procuró tras la toma de la escarpada Esciros, fortaleza de Enieo.

Esciros es un enclave importante en la biografía mítica de Aquiles, puesto que ya desde época arcaica existen otras tradiciones⁴ que atestiguan el paso del héroe por la isla: en un pasaje⁵ dudosamente atribuido a la Ilíada Menor de Lesques (VII a.C.), Aquiles llegaba a Esciros de forma accidental, forzado por una tempestad, y fondeaba en un “puerto de difícil acceso” al que posteriormente llamarían Aquileo en su memoria; en los Cantos Ciprios⁶ de Estasino (finales del VI a.C.), Esciros era el escenario de la unión amorosa entre Aquiles y Deidamía, la hija del rey Licomedes, cuyo fruto sería Neoptólemo, el único hijo conocido del héroe aqueo, ya mencionado en Homero.⁷

2º. Del saqueo de Lesbos, isla del Egeo situada frente a la Tróade, los aqueos se llevaron un botín importante formado sobre todo por mujeres: Agamenón promete a Aquiles proporcionarle siete lesbias de su botín

⁴ Roussel 1991, 123-141.

⁵ El pasaje se encuentra en un comentario a Il. 19.329 de Eustacio, arzobispo de Tesalónica (s. XII d.C.), quien afirma lo siguiente (Van der Valk vol. 4, p. 339, l. 7-10): ὁ δὲ τὴν μικρὰν Ἰλιάδα γράψας φησὶ τὸν Ἀχιλλέα ἐκ Τηλέφου τοῦ Μυσοῦ ἀναζευγνύντα προσορμισθῆναι ἐκεῖ. γράφει γάρ οὗτο (PEG 24) ‘Πηλείδην δ' Ἀχιλῆα φέρε Σκύρονδε Θύελλα, ἐνθ' γ' ἐς ἀργαλέον λιμέν' ἵκετο νυκτὸς ἐκείνης’ ἔστι δὲ ἡ Σκύρος νῆσος πρὸς τῇ Εύβοιά, ἔχουσα λιμένας Ἀχιλλείον καὶ Κρήσιον. “El autor de la Ilíada Menor cuenta que Aquiles, al volver del encuentro con Télefo el misio, fondeó allí (i.e. en Esciros), pues dice así: ‘Al Pélide Aquiles una tempestad le condujo hasta Esciros, donde arribó a un puerto de difícil acceso aquella misma noche’. Esciros es una isla situada delante de Eubea que tiene los puertos de Aquileo y Cresio.” Todavía hoy en el lado septentrional de istmo de Esciros hay una bahía denominada Αχίλλι, pervivencia quizá del topónimo antiguo.

⁶ Segundo el resumen de Proclo, en los Cantos Ciprios se relataba lo siguiente: (PEG p. 41) ἀποπλέουσι δὲ αὐτοῖς ἐκ τῆς Μυσίας χειμῶν ἐπιπίττει καὶ διασκεδάννυνται. Ἀχιλλεὺς δὲ Σκύρῳ προσσχόν γαμεῖ τὴν Λυκομήδους θυγατέρα Δηϊδάμειαν. “Al zarpar de Misia, les alcanza una tempestad y se dispersan. Aquiles atraca en Esciros y se casa con Deidamía, la hija de Licomedes.”

⁷ En Il. 19.326, Aquiles se consuela de la muerte de Pátroclo al recordar que al menos su querido hijo Neoptólemo crece, sano y salvo, en Esciros.

personal, que no sólo superan en belleza a todas las demás mujeres, sino que además son habilidosas (Il. 9.128-130; 270-272):

Δώσω δ' ἐπτὰ γυναικας ἀμύμονα ἔργα ιδνίας,
Λεσβίδας, οἱ τε Λέσβον ἔϋκτιμένην ἔλην αὐτὸς
ἔξελόμην, αἱ κάλλει ἐνίκων φῦλα γυναικῶν

Le daré siete mujeres lesbias hábiles en realizar trabajos irreprochables, a las que escogí para mí, cuando él mismo (Aquiles) tomó Lesbos de bellas construcciones, porque vencían en hermosura a todas las otras mujeres.

Algunas de estas mujeres lesbias salen del anonimato como, p.e., Diomede, que comparte lecho con Aquiles (Il. 9.663-665):

αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς εῦδε μυχῷ κλισίς εὐπήκτου·
τῷ δ' ρα παρκατέλεκτο γυνή, τὴν Λεσβόθεν ἔγε,
Φόρβαντος θυγάτηρ Διομήδη καλλιπάρηος·

Aquiles, sin embargo, dormía al fondo de la tienda bien ensamblada. Junto a él yacía una mujer a la que trajo de Lesbos, la hija de Forbante, Diomede de bellas mejillas.

Es interesante subrayar el hecho de que Diomede sea descrita no sólo por su atractivo físico, como es habitual, sino también por su filiación: era hija de Forbante, nombre de un noble local que algunas fuentes posteriores⁸ identifican como un rey de Lesbos.

El motivo del saqueo de Lesbos será retomado y desarrollado por la literatura posterior hasta consolidarse como un episodio independiente y con entidad propia dentro de la biografía de Aquiles: en los Sufrimientos de amor de Partenio de Nicea (I a.C.) se describe la toma de Metimna, capital lesbia, con la ayuda de Pisídice, la hija del rey, quien se enamora locamente del Eácida y entrega la ciudad al ejército aqueo con la esperanza de convertirse en la esposa del héroe, pero Aquiles, tras tomar la ciudad, ordena lapidarla.⁹

⁸ Dictys 2.16: Phorbanta, loci eius [i.e. Lesbi] regem. Sobre este pasaje volveremos más adelante.

⁹ Parth. Erot. 21. Λέγεται δὲ καί, τε Ἀχιλλεὺς πλέων τὰς προσεχεῖς τῇ ἡπείρῳ νήσους ἐπόρθει, προσσχεῖν αὐτὸν Λέσβῳ. ἔνθα δὴ καθ' ἐκάστην τῶν πόλεων αὐτὸν ἐπιόντα κερα ζειν. ὡς δὲ οἱ Μήθυμναν οἰκοῦντες μάλα κρατερὸς ἀντεῖχον καὶ ἐν πολλῇ ἀμηχανίᾳ ἦν διὰ τὸ μὴ δύνασθαι ἔλειν τὴν πόλιν, Πεισιδίκην τινὰ Μήθυμναίαν, τοῦ βασιλέως θυγατέρα, θεασαμένην ἀπὸ τοῦ τείχους τὸν Ἀχιλλέα ἐρασθῆναι αὐτοῦ καὶ οὕτως τὴν τροφὸν διαπεμψαμένην ὑπισχεῖσθαι ἐγχειρίσειν αὐτῷ τὴν πόλιν, εἴγε μέλλοι αὐτὴν γυναικα ἔξειν. ὁ δὲ τὸ μὲν παραντίκα καθωμολογήσατο. ἐπεὶ μέντοι ἐγκρατής <τῆς> πόλεως ἐγένετο, νεμεσήσας ἐπὶ τῷ δρασθέντι προύτρέψατο τοὺς στρατιώτας καταλεῦσαι τὴν κόρην. “Sobre Pisídice. Se dice también que, cuando Aquiles, navegando, se dedicaba a saquear las islas

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

El mismo autor recoge también el episodio de la muerte de Trambelo,¹⁰ hijo de Telamón, que muere a manos de Aquiles cuando éste se dispone a partir de la isla con el botín obtenido.

3º. De Ténedos, isla también situada enfrente de la Tróade, proviene Hecamede, sirvienta de Néstor, uno de los guerreros griegos más veteranos, apreciado por su valentía en el combate y por sus sabios consejos (11.624-627):

τοῖσι δὲ τεῦχε κυκειῶ ἐϋπλόκαμος Ἐκαμήδη,
τὴν ρετ' ἐκ Τενέδοιο γέρων, τ' ἐπερσεν Ἀχιλλεύς,
θυγατέρ' Ἀρσινόου μεγαλήτορος, ἣν οἱ Ἀχαιοί
ἔξελον οὐνεκα βουλῇ ἀριστεύεσκεν ἀπάντων.

Les preparó la bebida Hecamede de bellos bucles, a la que el viejo Néstor tomó de Ténedos, cuando Aquiles devastó la isla, la hija del valeroso Arsínoo; a ella los aqueos la escogieron para Néstor porque vencía en juicio a todos los demás.

Como en el caso anterior, el pasaje recoge la filiación de Hecamede: era hija de Arsínoo, otro noble local, quizás el rey.

En torno al saqueo de Ténedos, podemos ver un eco tardío en una ley sagrada del santuario del héroe epónimo Tenes, y que consistía en la prohibición de nombrar a Aquiles dentro del recinto sagrado por ser considerado el asesino de Tenes.¹¹ ¿Podría tratarse de una especie de tabú

situadas enfrente de la costa, se acercó a Lesbos y, una vez allí, iba devastando cada una de las ciudades a las que llegaba. Pero, como los habitantes de Metimna se le resistieran con gran firmeza y Aquiles se encontrara en una situación muy embarazosa al no poder tomar la ciudad, Pisídice, una mujer de Metimna hija del rey, al ver a Aquiles desde lo alto de las murallas, se enamoró de él. Así pues, Pisídice le mandó a su nodriza como mensajera y le prometió entregarle la ciudad si aceptaba tomarla como esposa. Aquiles aceptó el acuerdo al instante. Sin embargo, cuando se convirtió en amo de la ciudad, irritado por lo que se había hecho, mandó a los soldados lapidar a la joven.” Sobre este episodio y su discutida autoría, cf. Cuypers 2002-2003.

¹⁰ Parth. Erot. 26. Τράμβηλον δὲ οὐ πολὺ μετέπειτα τίσις ἐλάμβανεν ἐκ θεῶν. ἐπειδὴ γάρ Ἀχιλλεύς ἐκ τῆς Αέσθου πολλὴν λείαν ἀποτεμόνεος ἤγαγεν, οὐτος ἐπαγομένων αὐτὸν τῶν ἔγχωριον βοηθὸν συνίσταται αὐτῷ. ἔνθα δὴ πληγεῖς εἰς τὰ στέρνα παραχρῆμα πίπτει. ἀγάμενος δὲ τῆς ἀλκῆς αὐτὸν Ἀχιλλεύς ἔτι ἔμπονον ἀνέκρινεν, στις τε ἦν καὶ ὄπόθεν. ἐπεὶ δὲ ἔγνω παῖδα Τελαμῶνος ντα, πολλὰ κατοδυρόμενος ἐπὶ τῆς ήτονος μέγα χῶμα ἔχωσε· τοῦτο ἔτι νῦν ἡρόον Τραμβήλου καλεῖται. “En cuanto a Trambelo, el castigo de los dioses no tardó en alcanzarle, ya que, cuando Aquiles, tras haberse apoderado de un cuantioso botín, se disponía a llevárselo de Lesbos, la gente del lugar hizo venir a Trambelo en su ayuda, y él se enfrentó a Aquiles. Entonces, al recibir un golpe en el pecho, cayó al suelo al instante. Aquiles, admirando su coraje, le preguntó, cuando todavía respiraba, quién era y de dónde venía y, al saber que era hijo de Telamón, se lamentó profundamente y le erigió a la orilla del mar un gran túmulo al que todavía hoy llaman Heroon de Trambelo.”

¹¹ Plut. Quaest. Gr. 297 d-e. Τί δήποτε παρὰ Τενέδοις εἰς τὸ τοῦ Τένου ἱερὸν οὐκ ἔξεστιν αὐλητὴν εἰσελθεῖν οὐδὲ Ἀχιλλέως ἐν τῷ ἱερῷ μνησθῆναι; [...] Ἀχιλλεῖ δὲ λέγεται τὴν μητέρα

cultural en torno al nombre del héroe aqueo? En cualquier caso, no es un fenómeno exclusivo de esta zona, puesto que también en Epiro Aquiles era designado en la lengua local con el sobrenombre de *σπετος* “Innombrable” y recibía honores divinos.¹²

Teniendo en cuenta la localización de estas tres islas, es lícito preguntarse si el saqueo de las mismas pudo haberse producido al principio de la expedición, en el viaje del ejército aqueo de camino hacia Troya,¹³ pero los pasajes no permiten dar una respuesta inequívoca, porque no es posible situar con precisión estos episodios en el largo lapso de tiempo que representa la guerra; en cualquier caso, son tres saqueos previos a la toma de Ilión, que vienen a sumarse a tantos otros perpetrados por el ejército aqueo por mar y en los que Aquiles tuvo un papel fundamental, como recuerda el viejo Néstor (Od. 3.105-106) en su entrevista con Telémaco, años después de regresar a su hogar:

ἡμέν σα ξὺν νησίν ἐπ' ἡροειδέα πόντον
πλαζόμενοι κατὰ λη δ', πῃ ρξειν Ἀχιλλεύς

¡Cuántas veces con nuestras naves por el mar brumoso fuimos errantes a por botín a donde Aquiles nos guiasé!

Pasemos ahora a las localidades minorasiáticas (Lirnesos, Pédasos y Teba), todas situadas al sur de Troya, entre la montaña del Ida y la del Placos.

Θέτιν ισχυρῶς ἀπαγορεῦσαι μὴ ἀνελεῖν τὸν Τένην ὡς τιμώμενον ὅτ' Απόλλωνος, καὶ παρεγγυῆσαι ἐνὶ τῶν οἰκετῶν, πως προσέχῃ καὶ ἀναμιμήσκῃ, μὴ λάθῃ κτείνας ὁ Ἀχιλλεὺς τὸν Τένην. ἐπεὶ δὲ τὴν Τένεδον κατατρέχων ἐδίωκε τὴν ἀδελφήν τοῦ Τένου καλὴν οὖσαν, ἀπαντήσας θ' ὁ Τένης ἡμύνετο πρὸ τῆς ἀδελφῆς, καὶ ἡ μὲν ἐξέφυγεν ὁ δὲ Τένης ἀνηρέθη· ὁ δ' Ἀχιλλεὺς πεσόντα γνωρίσας τὸν μὲν οἰκέτην ἀπέκτεινεν, τι παρὸν οὐκ ἀνέμνησε· τὸν δὲ Τένην ἔθωψεν, οὗτον τὸ ιερόν ἐστι, καὶ οὕτ' αὐλητῆς εἰσεισιν οὕτ' Ἀχιλλεὺς ὀνομάζεται. “¿Por qué en Ténedos no está permitido a ningún flautista entrar en el santuario de Tenes ni mencionar el nombre de Aquiles dentro del santuario? [...] En cuanto a Aquiles, dicen que su madre Tetis le prohibió firmemente matar a Tenes puesto que era honrado por Apolo, y le mandó a uno de sus sirvientes para que vigilara y recordara a Aquiles que no fuera a matar a Tenes. Sin embargo, cuando, al desembarcar en Ténedos, Aquiles se puso a perseguir a la hermana de Tenes, que era bonita, Tenes acudió en su ayuda y la defendió. Ella logró escapar pero Tenes fue muerto. Aquiles, tras reconocer el cadáver, mató al sirviente porque, a pesar de estar presente, no le había recordado la prohibición. Entonces enterró a Tenes en el lugar en el que actualmente se encuentra el santuario y no puede entrar ningún flautista ni Aquiles ser nombrado.”

¹² Plut. Pyrrh. 1.3: ἐκ τούτου δὲ καὶ Ἀχιλλεὺς ἐν πείρῳ τιμᾶς ἰσοθέους ἔσχεν, σπετος ἐπιχωρίῳ φωνῇ προσαγορευόμενος. “Por ello también Aquiles recibe honores parecidos a los divinos en el Epiro, aunque en la lengua del lugar se le llama Áspeto.”; Hsch. s.u. σπετος, ὁ Ἀχιλλεὺς ἐν πείρῳ ὡς φησιν Αριστοτέλης ἐν Ὀπουντίων πολιτείᾳ. “Áspeto: Aquiles en Epiro, tal y como dice Aristóteles en la Constitución de los Opuntios.”

¹³ Roussel 1991, 248-249.

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

4º. De Lirnesos proviene Briseida, la joven por quien Aquiles se enfrenta a Agamenón y que encarna la ofensa contra el honor (*γέρας*) del Pelida (Il. 2.688-693):

κεῖτο γὰρ ἐν νήεσσι ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεὺς
κούρης χωόμενος Βριση δος ἡῦκόμοιο,
τὴν ἐκ Λυρνησσοῦ ἔξειλετο πολλὰ μογήσας
Λυρνησσὸν διαπορθήσας καὶ τείχεα Θήβης,
καὸς δὲ Μόνητ’ ἔβαλεν καὶ Ἐπίστροφον ἐγχεσιμώρους,
νίέας Εὐηνοῖο Σεληπιάδαο νακτος·

El divino Aquiles de pies veloces yacía en la nave irritado a causa de la joven Briseida de hermosa cabellera, a la que había tomado de Lirnesos cuando con gran esfuerzo destruyó la ciudad y las murallas de Teba y desde lo alto alcanzó a Mineto y a Epístrofo, hijos del rey Selepiada Eveno, famosos por su destreza con la lanza.

Briseida es presentada como el motivo de la cólera de Aquiles y por ello su figura aparece particularmente destacada a lo largo de la obra, pero hubo otras mujeres lirnesias anónimas que sufrieron el mismo destino que ella, tal y como Aquiles se encarga de recordar a Héctor (Il. 20.187-194):

ἔνθεν δ’ ἐξ Λυρνησσὸν ὑπέκρυψες αὐτὰρ ἐγὼ τὴν
πέρσα μεθορμηθεὶς σὺν Αθήνῃ καὶ Διὶ πατρί,
ληιάδας δὲ γυναικας ἐλεύθερον ἥμαρ ἀπούρας
ῆγον·

Desde allí huiste hacia Lirnesos. Pero esta ciudad yo la destruí, tras perseguirte con la ayuda de Atenea y del padre Zeus, y me llevé cautivas a las mujeres quitándoles la libertad.

El saqueo de Lirnesos es recordado por la propia Briseida, quien se lamenta por las múltiples desgracias que ha sufrido a lo largo de su vida: hija de Brises, rey de Péidasos, se casa y se establece en Lirnesos donde presencia el saqueo y la destrucción de la ciudad a manos de Aquiles (19.290-297):

ώς μοι δέχεται κακὸν ἐκ κακοῦ αἰεί·
νδρα μὲν ἔδοσάν με πατήρ καὶ πότνια μήτηρ
εἰδόν πρὸ πτόλιος δεδαΐγμένον ὀξεῖ χαλκῷ,
τρεῖς τε καστιγνήτους, τούς μοι μία γείνατο μήτηρ,
κηδείους, οἳ πάντες ὀλέθριον ἥμαρ ἐπέσπον.
οὐδὲ μὲν οὐδέ μ’ ἔασκες, τ’ νδρ’ ἐμὸν ὥκὺς Ἀχιλλεὺς
ἔκτεινεν, πέρσεν δὲ πόλιν θείοιο Μόνητος,
κλαίειν,

Así a mí siempre me ocurre una desgracia detrás de otra. El hombre al que me entregaron mi padre y mi venerable madre, lo vi desgarrado por el bronce afilado ante mi ciudad, y a mis tres hermanos tan queridos, a los que mi misma madre engendró, quienes se enfrentaron al día funesto. Pero a mí, ni siquiera me dejaste llorar cuando el rápido Aquiles mató a mi esposo y destruyó la ciudad del divino Mineto...

Este pasaje recoge de forma dramática cuál era el destino cruel que aguardaba a los habitantes de las ciudades saqueadas por Aquiles y el ejército aqueo: la muerte para los hombres y la esclavitud para las mujeres.

5º. La destrucción de Pédasos suele aparecer en estrecha relación con la de Lirnesos, lo que lleva a suponer que se trataba de dos localidades muy cercanas (Il. 20.89-92):

οὐ μὲν γὰρ νῦν πρῶτα ποδώκεος ντ' Ἀχιλῆος
στήσομαι, ἀλλ' ἥδη με καὶ λλοτε δουρὶ φόβησεν
ἔξ Ἰδης, τε βουσὶν ἐπήλυθεν ἡμετέρησι,
πέρσε δὲ Λυρνησσὸν καὶ Πήδασον·

Porque no será ahora la primera vez que me enfrente a Aquiles de pies ligeros, sino que ya en otra ocasión me hizo huir con su lanza desde el Ida, cuando atacó mis vacas y destruyó Lirnesos y Pédasos.

Del asedio de Pédasos Homero cuenta muy poco: no se menciona ningún botín ni se desarrolla ningún episodio particular; sin embargo, en autores posteriores encontramos algunos datos de interés: Dictis¹⁴ pone de relieve la crudeza con que las tropas aqueas atacaron la ciudad y el suicidio de su rey Brises. Eustacio,¹⁵ por su parte, recoge una tradición muy similar a la de Metimna, a la que antes nos hemos referido, según la cual Aquiles logró hacerse con la ciudad gracias a la traición de una joven pedasia, aquí anónima, que se enamoró de él.

¹⁴ Dictys 2.16-17, sobre este pasaje volveremos más adelante.

¹⁵ El episodio está recogido en un comentario a Il. 6.21 (Van der Valk vol. 2, p. 237, l. 7-13): "Ἔστι δὲ καὶ λλη Πήδασος Τρωϊκή ὁχυρωτάτη, ἡ πάλαι Μονηνία, ἡς ἐνταῦθα κατὰ τοὺς ἀκριβεστέρους μεμνῆσθαι δοκεῖ ὁ ποιητής. ἦν πολιορκῶν Ἀχιλλεὺς καὶ δι' ὁχυρότητα μέλλων πρακτος ὑποχωρεῖν εἰλεν λλως ἐκ προδοσίας. παρθένος γάρ ἔσω τειχῶν οὖσα καὶ τοῦ Αχιλλέως ἔρασθείσα ἐπέρριψε μῆλον, ἐν ἔγραψε τάδε «μή σπεῦδ', Αχιλλεὺς, πρὶν Μονηνίαν ἔλῃς, ὅδωρ γάρ οὐκ ἔνεστι, διψῶσι κακῶς». ὁ δ' ἐπιμείνας εἰλε τὴν πόλιν σπανίζουσαν ὕδατος. "Hay también otra Pédasos troyana muy bien fortificada, la antigua Monenia, de la que el Poeta, según los más estrictos, parece acordarse aquí. Cuando Aquiles estaba asediando la ciudad y se disponía a retirarse sin conseguirlo debido a las fortificaciones, logró tomarla de otra manera mediante una traición. En efecto, una joven que estaba dentro de las murallas y se había enamorado de Aquiles, le lanzó una manzana en la que había escrito esto: 'No tengas prisa, Aquiles, antes de tomar Monenia, porque no hay agua, sufren sed'. Él esperó y tomó la ciudad gracias a la escasez de agua."

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

6º. Un caso muy diferente es el de la ciudad de Teba, cuyo saqueo se menciona en distintas ocasiones y en boca de diferentes personajes: Aquiles lo recuerda al explicar el origen de Criseida (1.366-369):

φχόμεθ' ἐς Θήβην ιερὴν πόλιν ετίωνος,
τὴν δὲ διεπράθομέν τε καὶ ἥγομεν ἐνθάδε πάντα·
καὶ τὰ μὲν εὖ δάσσαντο μετὰ σφίσιν νῖες Αχαιῶν,
ἐκ δ' ἔλον Ατρε δηλ Χρυση δα καλλιπάρηον.

Fuimos hasta Teba, ciudad sagrada de Eetión, la saqueamos y lo trajimos todo hacia aquí; el botín lo repartieron adecuadamente entre ellos los hijos de los aqueos y para el Atrida escogieron a Criseida de hermosas mejillas.

Criseida no es originaria de Teba, pero en el momento de su destrucción estaba viviendo allí, de modo que sufrió la misma suerte que el resto de sus habitantes. Criseida pasó a formar parte del botín de Agamenón hasta que fue reclamada por su padre, el adivino Crises, y Agamenón se vio obligado a devolverla, a pesar de que no quería porque Criseida le parecía una joven llena de atractivos (1.111-115):

οῦνεκ' ἐγὼ κούρης Χρυση δος ἀγλά' ποινα
οὐκ ἔθελον δέξασθαι, ἐπεὶ πολὺ βούλομαι αὐτὴν
οἴκοι ἔχειν· καὶ γάρ ρα Κλυταιμνήστρης προβέβουλα
κουριδίης ἀλόχουν, ἐπεὶ οὐ ἔθεν ἐστι χερείων,
οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, οὔτ' ρ φρένας οὔτε τι ἔργα.

Por eso yo no quise aceptar el espléndido rescate por la joven Criseida, porque deseo mucho tenerla en casa, pues la prefiero incluso a Clitemnestra, mi esposa legítima, porque en nada le es inferior, ni en estatura ni en apariencia, ni en inteligencia ni en ningún tipo de labor.

De este pasaje es interesante destacar la amplitud de los atributos de esta joven, que comprenden una vez más belleza física, pero también habilidad manual (*ἔργα*) e inteligencia (*φρένας*), un rasgo que no comparte con ninguna otra mujer cautiva. La excepcionalidad de Criseida corrobora un dato que se repite en varias ocasiones a lo largo del poema: el hecho de que Agamenón, de acuerdo con su rango dentro del ejército aqueo, siempre escoge la mejor parte del botín.¹⁶ Por otro lado, las palabras del Atrida dejan entrever la complicada situación de estas jóvenes cautivas, quienes, privadas de su libertad, se veían obligadas a servir a sus nuevos amos en todo lo que

¹⁶ Aquiles se lo reprocha amargamente justo antes de abandonar el combate (Il. 1.163-168) y es un motivo que subyace claramente en su enfrentamiento por Briseida, cf. Taplin 1986, 19.

se les requiriera, rivalizando a veces en estima y consideración con las esposas legítimas.¹⁷

Teba parece haber sido una ciudad muy rica y estrechamente relacionada con Troya, tal como puede deducirse del matrimonio entre Héctor, príncipe de Troya, y Andrómaca, hija de Eetión, rey de Teba. Es la propia Andrómaca quien hace una de las descripciones más extensas del saqueo total de Teba, la que fuera su ciudad natal (6.414-428):

ἢτοι γάρ δάδεῖν' ἀμὸν ἀπέκτανε δῖος Ἀχιλλεύς,
ἐκ δὲ πόλιν πέρσεν Κιλίκων εὗ ναιετάσουσαν
Θήβην ύψιτυλον· κατὰ δ' ἔκτανεν ετίωνα,
οὐδέ μιν ἔξενάριξε, σεβάσσατο γάρ το γε θυμῷ,
ἀλλ' ρα μιν κατέκηε σὸν ἔντεσι δαιδαλέοισιν
ἡδ' ἐπὶ σῆμ' ἔχεεν περὶ δὲ πτελέας ἐφύτευσαν
νύμφαι ὀρεστιάδες κοῦραι Διὸς αἰγιόχοι.
οἱ δέ μοι ἐπτὰ κασίγνητοι ἔσαν ἐν μεγάροισιν
οἱ μὲν πάντες ιῷ κίον ἥματι ἴδος εἴσω·
πάντας γάρ κατέπεφνε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεὺς
βουσὶν ἐπ' εἰλιπόδεσσι καὶ ἀργεννῆς ὁ εσσι.
μητέρα δ', ἡ βασίλευεν ὑπὸ Πλάκωνος ὑληέσση,
τὴν ἐπεὶ ρ δεῦρ' ἥγαγ' μ' λλοισι κτεάτεσσιν,
ψ γε τὴν ἀπέλυσε λαβών ἀπερείσι' ποινα,
πατρὸς δ' ἐν μεγάροισι βάλ' ρτεμις ιοχέαιρα.

Pues a mi padre lo mató el divino Aquiles y destruyó la ciudad bien poblada de los cilicios, Teba de altas puertas. Mató a Eetión, pero no le despojó de sus armas, porque sintió temeroso respeto¹⁸ en su corazón, sino que lo quemó completamente con sus armas bien trabajadas y le alzó un túmulo. Y alrededor plantaron olmos las ninfas de las montañas, hijas de Zeus portador de la égida. Yo tenía siete hermanos en palacio y todos en el mismo día se fueron al Hades, porque a todos les mató el divino Aquiles de pies ligeros, cuando estaban al cuidado de las vacas de pasos retorcidos y de las blancas ovejas. A mi madre, que reinaba al pie del Placos cubierto de bosques, después de haberla traído hasta aquí junto con el resto del botín, él la liberó otra vez a cambio de un rescate inmenso, pero en el palacio de su padre la alcanzó la flechadora Ártemis.

Una vez más, se repite la escena de saqueo con el resultado de muerte para los hombres y esclavitud para las mujeres, que son aquí claramente

¹⁷ Otro caso bien conocido es el de Andrómaca, protagonista de la tragedia homónima de Eurípides, que, tras ser forzada a convertirse en concubina de Neoptólemo, ve peligrar su vida y la de su hijo bastardo a manos de Hermíone, la esposa legítima.

¹⁸ Para la expresión σεβάσσατο γάρ το γε θυμῷ seguimos aquí la interpretación de Santiago 2011, 25.

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

equiparadas a los demás objetos del botín. En algunas ocasiones, un rescate ofrecido por los familiares o amigos podía conseguir la liberación de alguna cautiva,¹⁹ como en el caso de la madre de Andrómaca, pero no siempre se llegaba a un acuerdo satisfactorio para ambas partes: ya hemos visto antes que, en el caso de Criseida, Agamenón se negaba a devolverla a pesar del espléndido rescate que su padre Crises le ofrecía.

Entre los demás objetos obtenidos del saqueo de Teba, hay tres que son destacados: una forminge que tenía el travesaño de plata (9.185-188), un excelente caballo llamado Pedas (16.152-154) y un bloque de hierro para practicar el lanzamiento de disco (23.826-827). Todos estos objetos, que forman parte del botín personal de Aquiles, son un testimonio más de la riqueza de Teba y de la variedad de efectos de los cuales el ejército aqueo se apodera mediante el pillaje.

Estas son las seis localidades cuyo saqueo es rememorado en La Ilíada, pero todavía faltan diecisiete para llegar hasta las veintitrés mencionadas por Aquiles.²⁰ ¿Por qué sólo se nombran estas seis? ¿Debemos suponer que son las más importantes? De ser así, ¿por qué son las más importantes: por el beneficio reportado o por el interés estratégico? Todo ello son preguntas que no encuentran respuesta en La Ilíada, donde estos episodios son claramente motivos secundarios. Su importancia radica en la medida en que sirven como marco referencial al tema principal de la obra – la cólera de Aquiles – y

¹⁹ En otras ocasiones los cautivos pueden ser vendidos como esclavos. Un caso muy ilustrativo de este procedimiento se encuentra en la historia (Il. 21.34-119) de Licaón, uno de los hijos de Príamo, que es apresado por Aquiles durante un ataque nocturno, conducido a las naves aqueas y vendido en Lemnos al hijo de Jasón, Euneo, por el precio de cien bueyes. Más tarde, un huésped de Euneo, Eetión de Imbros, lo compra por el triple del precio inicial y lo manda a Arísbe, donde Licaón logra escapar y alcanzar de nuevo su patria. La suerte quiere que tan sólo doce días después de su regreso Licaón vuelva a caer en manos de Aquiles. Sin armas ni defensa posible, Licaón suplica a Aquiles que le perdone la vida en virtud de la hospitalidad (*ξενία*) que ha quedado establecida entre ellos por el hecho de que Licaón hubiera comido en su nave, pero en este momento Aquiles, que está cegado de rabia por la muerte de Pátroclo, no tiene compasión y le atraviesa el cuello con su espada. Esta rocambolesca historia podría estar fundada en la existencia de un tráfico de esclavos ya en época micénica, como parece sugerir la lectura de dos tablillas en Lineal B de Cnosos que recogen contratos de venta de esclavos, cf. Olivier 1987.

²⁰ La lista de ciudades saqueadas por Aquiles es mencionada en distintos autores posteriores: la lista más completa la encontramos en la Biblioteca del Pseudo-Apolodoro (Epit. 3.33 Frazer), quien enumera hasta diecisiete: αἵρει δὲ καὶ Λέσβον καὶ Φόκαιαν, εἴτα Κολοφόνα καὶ Σμύρναν καὶ Κλαζομένας καὶ Κύμην, μεθ' ὧς Αίγιαλὸν καὶ Τήνον, [τὰς ἑκατὸν καλονυμένας πόλεις]: εἴτα ἐξῆς Άδραμύτιον καὶ Σίδην, εἴτα Ἐνδίον καὶ Λινάδον καὶ Κολόνην. αἵρει δὲ καὶ Θῆβας τὰς Υποπλακίας καὶ Λυρνησόν, ἔτι δὲ καὶ <Ἀντ>ανδρὸν καὶ ἄλλας πολλὰς. “(Aquiles) toma Lesbos y Focea; luego, Colofón, Esmirna, Clazómenas y Cime, después de las cuales Egálo y Tenos, las llamadas Cien Ciudades; luego, seguidamente, Adramiteo y Side; luego Endio, Lineo y Colone. Toma también Tebas Hipoplacia, Lirnesos y además Antandro y otras muchas ciudades.” Otras listas en Roussel 1991, 247-252.

proporcionan verosimilitud a los hechos narrados, insertados en una larga guerra de diez años durante los cuales se supone que han pasado otras muchas cosas. Por otro lado, estos episodios de pillaje vienen a subrayar la excelencia guerrera de algunos de los héroes aqueos – en particular la de Aquiles, que es el principal actor de estas razias – y el botín obtenido es un testimonio del rango y del reconocimiento público logrado en el combate. Ahora bien, aunque el texto no lo dice de forma explícita, algunos pasajes nos dejan intuir que estos episodios pudieron haber sido importantes – incluso decisivos – a la hora de decantar la victoria del lado aqueo.

En efecto, cuando, al principio de La Ilíada, Agamenón se lamenta de las dificultades con que se encuentran a la hora de tomar Troya, afirma lo siguiente (2.129-133):

τόσσον ἐγώ φημι πλέας ἔμμεναι νῖας Ἀχαιῶν
Τρώων, οἵ ναίουσι κατὰ πτόλιν ἀλλ' ἐπίκουροι
πολλέων ἐκ πολίων ἐγχέσπαλοι νδρες ἔασιν,
οἵ με μέγα πλάζουσι καὶ οὐκ εἰῶσ' ἐθέλοντα
Ἰλίου ἐκπέρσαι εὖ ναιόμενον πτολιέθρον.

Tanto más numerosos yo afirmo que son los hijos de los aqueos que los troyanos que habitan en la ciudad, pero sus aliados son hombres que blanden lanzas procedentes de muchas ciudades, los cuales me desconciertan mucho y no me permiten, a pesar de que lo deseo, destruir la ciudad bien poblada de Ilión.

Según Agamenón, no son las imponentes murallas de Troya ni siquiera el ejército troyano – menos numeroso que el aqueo – lo que les impide conseguir la victoria, sino sus aliados, que vienen de muchas ciudades y refuerzan constantemente las filas enemigas. Esta constatación vuelve a darse en el catálogo de los troyanos (2.803-804):

πολλοὶ γὰρ κατὰ στυ μέγα Πριάμου ἐπίκουροι,
λλη δ' λλων γλῶσσα πολυσπερέων ἀνθρώπων

Pues son muchos los aliados por la gran ciudad de Príamo y, de los hombres de orígenes muy dispersos, unos tienen una lengua y otros, otra.

Entre estos aliados hay una representación de ciudades de la Tróade, de la Propontide y del Helesponto; hay pelasgos, tracios, cicones, peonios, paflagones, halizones, misios, frigios, meonios, carios y licios. Una abigarrada coalición de pueblos venidos con la intención de prestar auxilio a los troyanos. En este contexto, resulta coherente interpretar los episodios de saqueo protagonizados por el ejército aqueo no sólo como un medio de procurarse honor y botín, sino también – y muy particularmente – como una

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

estrategia para debilitar las fuerzas troyanas eliminando aliados, reales y potenciales. Esta es la interpretación que de las razias de Aquiles nos ofrece un autor tardío, Dictis de Creta, en su Crónica de la Guerra de Troya²¹ (2.16-17):

16. Interim Achilles ministras et ueluti officinam belli proximas Troiae ciuitates ratus sumptis aliquot nauibus Lesbum adgreditur ac sine ulla difficultate eam capit et Phorbanta, loci eius regem, multa aduersum Graecos hostiliter molitum interficit atque inde Diomedeam, filiam regis, cum magna praeda abducit. dein Scyrum et Hierapolim, urbes refertas diuitiis, cunctis suorum poscentibus ui magna adgressus paucis diebus sine ulla difficultate excindit. ceterum, qua pergebat, agri referti iugi pace depraeediti omnibusque uexati neque quicquam, quod amicum Trojanis uideretur, non euersum aut uastatum relinqu. quis cognitis finitimi populi ulti ad eum cum pace adcurrere ac, ne uastarentur agri, dimidio fructuum pacti dant fidem pacis atque ab eo accipiunt. his actis Achilles ad exercitum regreditur magnam uim gloriae atque praedae adportans. eodem tempore rex Scytharum cognito aduentu nostrorum cum multis donis aduentabat.

17. Ceterum Achilles haud contentus eorum, quae gesserat, Cilicas adgreditur, ibique Lyrnesum paucis diebus pugnando cepit. interfecto deinde Eetione, qui his locis imperitabat, magnis opibus naues replet, abducens Astynomen, Chrysi filiam, quae eo tempore regi denupta erat. propere inde Pedasum expugnare occipit, Lelegum urbem, sed eorum rex Brises ubi animaduertit in obsidendo saeuire nostros, ratus nulla ui prohiberi hostes aut suos satis defendi posse, desperatione effugii salutisque attentis ceteris aduersum hostes domum regressus laqueo interiit. neque multo post capta ciuitas atque interficti multi mortales et abducta filia regis Hippodamia.

Mientrastanto Aquiles, considerando que las ciudades próximas a Troya les proporcionarían ayuda y serían como un taller de guerra, toma algunas naves, ataca Lesbos y sin ninguna dificultad se apodera de la isla; mata a Forbante, rey del lugar, que había actuado de forma especialmente hostil contra los griegos, y después se lleva a Diomedea, hija del rey, junto con un cuantioso botín. Más tarde, en respuesta a la petición de todos sus hombres, ataca con gran ímpetu Esciros e Hierápolis, ciudades llenas de riquezas, y en pocos días, sin ninguna dificultad, las devasta. Por otro lado, allá por donde pasaba, dejaba los campos, en tiempos de paz repletos de yugos, saqueados y devastados por todos, y cualquier cosa que parecía favorable a los troyanos era destruida y arruinada. Al conocer lo que está pasando, los pueblos vecinos acuden a Aquiles espontáneamente con un tratado de paz: a fin de que no les devaste los campos, le dan garantía de no atacar, ofreciéndole la mitad de sus ganancias. Aquiles acepta el trato y, hecho esto, regresa al ejército con gran honor y

²¹ De esta obra se conserva íntegra una versión en latín del s. IV, traducción de la obra original en griego fechada a finales del s. II.

llevando un enorme botín. En aquel mismo momento, un rey escita, tras recibir la noticia de nuestra llegada, se presentaba ante nosotros con muchos regalos.

Sin embargo, Aquiles, no contento con lo que había hecho, ataca Cilicia y allí, en unos pocos días de lucha, toma Lirnesos. Después de haber matado a Eetión, que reinaba en aquellos parajes, llena las naves de abundantes riquezas y se lleva a Astínome, hija de Crises, que en aquel entonces estaba casada con el rey. Rápidamente, desde allí empezó el asalto de Pédasos, ciudad de los léleges. Pero su rey, Brises, cuando vio cómo nuestros hombres se ensañaban en el asedio, pensando que ninguna fuerza podría repeler a los enemigos ni defender suficientemente a los suyos, sin esperanza de huída ni de salvación, mientras que los demás fijaban su atención en el enemigo, regresó al palacio y se ahorcó. Al cabo de poco, tomaron la ciudad, mataron a muchos hombres y se llevaron a la hija del rey, Hipodamía.

En este texto las razias de Aquiles se integran ya plenamente en una estrategia militar aquea que busca evitar la llegada de nuevos aliados a Troya y facilitar de esta manera su destrucción. En él se mencionan también acuerdos de paz entre las tropas aqueas y las diferentes ciudades minorasiáticas que, atemorizadas por la fuerza devastadora del ejército de Aquiles, prefieren rendirse antes que ofrecer resistencia en vano, un dato del que no he encontrado paralelos épicos y que parece una elaboración literaria tardía, aunque inspirada quizás en episodios históricos bien conocidos.²²

La interpretación de estos episodios de rapiña como parte de una estrategia de guerra parece sugerir que en tiempos de Dictis se comprendía mal su inclusión en el relato épico, de donde vendría el esfuerzo por darles un nuevo significado, más racional y acorde con el comportamiento esperable de un ejército en campaña. Lo curioso del caso es que a medida que vamos conociendo con mayor exactitud el mundo griego de finales del segundo milenio, disponemos de más testimonios que documentan prácticas de saqueo muy similares a las atribuidas a Aquiles, pero en esta ocasión indudablemente históricas, puesto que proceden de los archivos palaciegos tanto del mundo micénico como del reino hitita.

En la serie A de las tablillas micénicas de Pilos se atestiguan grupos de mujeres que son designados con etnónimos²³ que evocan claramente islas y ciudades de la costa minorasiática:²⁴ hay mujeres lemnias (ra-mi-ni-ja

²² Así, p.e., la fama del potencial militar de Alejandro precedía la llegada de su ejército y muchas ciudades se entregaban voluntariamente para evitar la toma por la fuerza y sus terribles consecuencias.

²³ Chadwick 1988, 78-84 y 91-92; estos etnónimos podrían indicar integración de poblaciones extranjeras en el seno de la organización palacial micénica, Shelmerdine 1998, 294-296; Santiago 2012.

²⁴ La presencia de estas mujeres procedentes de Anatolia pudo haber propiciado la introducción de un culto a la *Potnia Aswiya, es decir la Señora de Asia, en Pilos, cf. Morris 2001.

Las razias de Aquiles y el asedio de Troya

*/Lānniai/), quiotas (ki-si-wi-ja /Kswiai/), milesias (mi-ra-ti-ja /Milātiai/), cnidias (ki-ni-di-ja /Knidiai/), lidias (a-*64-ja /Aswiai/) y quizá halicarnaseas (ze-pu₂-ra₃ /Dzephurai/; de Ζεφυρία, nombre antiguo de Halicarnaso según Strab. 14.2.16). Todos estos grupos de mujeres trabajan para el palacio junto con sus hijos, pero no podemos saber cuál era su estatuto jurídico. Sólo en tres casos esos grupos de mujeres son identificadas con el adjetivo ra-wi-ja-ja, término que ha sido interpretado – no sin dudas – como *λαφιάται “cautivas de guerra”.²⁵ Teniendo en cuenta el carácter administrativo de los textos micénicos, cabe pensar que esta designación servía para identificarlas claramente frente al resto de las mujeres trabajadoras, aunque no se aprecie un trato distinto en cuanto a la asignación de raciones que el palacio les proporcionaba a cambio de su trabajo.²⁶*

Otros²⁷ han subrayado ya la gran similitud entre el adjetivo ra-wi-ja-ja y el sintagma ληιάδας δὲ γυναικας “mujeres cautivas” que en el pasaje de La Ilíada antes mencionado sirve a Aquiles para designar al grupo de esclavas procedentes de Lirnesos. A este caso se podría añadir también el de las cautivas lesbias, “hábiles en realizar trabajos irreprochables”, o el de Criseida, cuya excepcionalidad era medida por su destreza en la realización de bellas labores y por su inteligencia; se trata de casos para los que no hay un paralelo micénico exacto, si bien parecen remitir a un mismo trasfondo histórico.

Junto a los testimonios micénicos, en los textos de la cancillería real hitita también encontramos indicios de que los griegos micénicos realizaron incursiones de saqueo en territorio perteneciente al imperio hitita: en la carta de Madduwatta²⁸ (r. Tudhaliya I/II y Arnuwanda I, ca. 1450-1430 a.C.²⁹), un rey hitita se dirige a un tal Madduwatta, un noble de una localidad minorasiática desconocida, para reprocharle sus reiteradas traiciones. En un lugar concreto le acusa de haber hecho incursiones en Alaşıya (Chipre), un territorio vasallo del reino hitita, y de llevarse prisioneros. Madduwatta arguye que él no sabía que Alaşıya era un territorio vasallo del reino hitita y dice que esas incursiones también las hacían Attarişşıya y el hombre de Piggaya. Sabemos por esta misma carta que Attarişşıya es el hombre de la ciudad de Aḥhiya, probablemente la primera mención de Acaia, es decir, de

²⁵ Chadwick (1988, 92) opina que podría tratarse de mujeres procedentes de botín, cuya identificación aquí no se opondría a mujeres libres, sino a otras mujeres esclavas, adquiridas o de origen doméstico.

²⁶ Santiago 2012.

²⁷ Morris 2001, 424.

²⁸ CTH 147 = T 24 Bernabé / Álvarez-Pedrosa 2004.

²⁹ Sobre la datación de esta carta, cf. Güterbock 1983, 133-134; Bernabé / Álvarez-Pedrosa 2004, 22.

los aqueos en los textos hititas; estos aqueos ya habrían hecho incursiones en Chipre y quizá también apresado cautivos a mitad del siglo XV a.C.

Un caso más interesante es el de Piyamaradu,³⁰ un súbdito hitita de alto rango que abandonó el tutelaje hitita y pasó al territorio gobernado por el reino de Ahhiyawa, muy probablemente el de los griegos micénicos.³¹ Piyamaradu atacaba y saqueaba los territorios occidentales del Imperio de Hatti con la protección del rey de Ahhiyawa, causando gran inestabilidad en toda la región del litoral minorasiático durante décadas. Uno de los testimonios más interesantes de estas razias se encuentra en la carta de Ḫattušili III a Tawagalawa,³² rey de Ahhiyawa, en la que se mencionan hasta siete mil cautivos, súbditos hititas, en manos de Piyamaradu.

Estos testimonios epigráficos conducen a pensar que tras las razias de Aquiles podría ocultarse el recuerdo de antiguas prácticas de saqueo con que los griegos del segundo milenio intentaron no sólo obtener recursos, sino también debilitar el poder hitita y consolidar su presencia en Anatolia,³³ hoy por hoy confirmada por la arqueología en distintos enclaves minorasiáticos, particularmente en Mileto.³⁴ Quizás el sitio de Troya fue uno más de estos episodios, magnificado con el paso del tiempo por la tradición épica oral y definitivamente consagrado gracias a la obra de Homero.

³⁰ Un estudio monográfico sobre este personaje en Heinhold-Krahmer 1983 y 1986; sobre las acciones que se le atribuyen, cf. Bryce 2001, 278-283; Latacz 2003, 176-180; Bernabé / Álvarez-Pedrosa 2004, 178-179 y 203-204.

³¹ Sobre esta cuestión seguimos la opinión de Bernabé / Álvarez-Pedrosa 2004, 309: “La negativa por una parte de la afirmación (Ahhiyawa = griegos micénicos) obligaría a plantear una alternativa total, en la que todas las piezas casaran de otra manera. A nuestro entender, esta alternativa total no se ha ofrecido todavía, por lo que preferimos quedarnos con la idea de que los Ahhiyawa son los griegos micénicos, que fueron éstos los que tomaron Troya, que las menciones hititas de Truiša y Wiluša corresponden a Troya e Ilia y que las identificaciones de nombres, como tales identificaciones de nombre (no de personajes!) son correctas.”

³² CTH 181 = T 71 Bernabé / Álvarez-Pedrosa 2004.

³³ Cline (1997, 202-203) propuso relacionar algunos episodios épicos prehoméricos en torno a expediciones aqueas en la costa minorasiática con un intento micénico de ayudar a la rebelión de Aššuwa contra el imperio hitita alrededor del 1430 aC.

³⁴ Schnapp-Gourbeillon 2002, 114-117.

Bibliografía

- Bernabé, A. / Álvarez-Pedrosa, J. A., 2004: Historia y leyes de los hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo. Madrid.
- Bryce, T., 2001: El reino de los hititas. Madrid.
- Cantarella, E., 1979: Norma e sanzione in Omero. Contributo alla protostoria del diritto greco. Milano.
- 2003: Ithaque. De la vengeance d'Ulysse à la naissance du droit. Paris.
- Chadwick, J., 1988: "The women of Pylos". En J. P. Olivier / T. G. Palaima (eds.): Texts, tablets and Scribes. Studies in Mycenaean Epigraphy and Economy offered to Emmet L. Bennet, Jr. (= Suplementos a Minos). Salamanca, pp. 43-95.
- Cline, E. H., 1997: "Achilles in Anatolia: Myth, History and the Aššuwa Rebellion". En G. D. Young / M. W. Chavalas / R. E. Averbeck (eds.): Crossing Boundaries and Linking Horizons. Studies in Honour of Michael C. Astour on his 80th Birthday. Bethesda, Maryland, pp. 189-210.
- Cuypers, M., 2002-2003: "Ptoliporthos Akhilleus. The Sack of Methymna in the Lesbou Ktisis", Hermathena 173-174: 117-136.
- Güterbock, H. G., 1983: "The Hittites and the Aegean World: Part 1. The Ahhiyawa Problem Reconsidered", AJA 87/2: 133-138.
- Heinhold-Krahmer, S., 1983: "Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil I)", Orientalia 52: 81-97.
- 1986: "Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil II)", Orientalia 55: 47-62.
- Latacz, J., 2003: Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma. Madrid.
- Morris, S. P., 2001: "Potnia Aswiya: Anatolian contributions to greek religion". En R. Laffineur / R. H gg (eds.): Potnia. Deities and religion in the Aegean Bronze Age. Proceedins of the 8th International Aegean Conference, Götteborg, 12-15 April 2000. Liège, pp. 423-433.
- Olivier, J.-P., 1987: "Des extraits de contrats de vente d'esclaves dans les tablettes de Knossos", Minos 20-22: 479-498.
- Roussel, M., 1991: *Biographie légendaire d'Achille*. Amsterdam.
- Santiago Álvarez, R. A., 2011: "Respeto y honores fúnebres al enemigo: el ejemplo de Ilíada, 6.414-420". En J. Pàmias (ed.): Parua Mythographica. Oberhaid, pp. 19-31.
- 2012: "Hospitalidad y extranjería en el mundo micénico". En C. Varias (ed.): Actas del Simposio Internacional: 55 Años de Micenología (1952-2007), Faventia Supplementa 1. Bellaterra, pp. 47-85.
- Schnapp-Gourbeillon, A., 2002: Aux origines de la Grèce (XIII^e-VIII^e siècles avant notre ère). La genèse du politique. Paris.

Marta Oller Guzmán

- Shelmerdine, C. W., 1998: “Where do we go from here? And how can the Linear B tablets help us get there?”. En E. H. Cline / D. Harris-Cline (eds.): *The Aegean and the Orient in the Second Millennium, Proceedings of the 50th Anniversary Symposium, University of Cincinnati, 18-20 April 1997 (= Aegaeum 18)*. Liège / Austin, pp. 291-299.
- Taplin, O., 1986: “Homer’s use of Achilles’ earlier campaigns in the Iliad”. En J. Boardman / C. E. Vaphopoulou-Richardson (eds.): *Chios. A conference at the Homereion in Chios*. Oxford, pp. 15-19.